



Jugar y una casa interesante

Guía práctica de Michipedia

Un gato de interior es un cazador sin nada que cazar. Diez o quince minutos de juego bien hecho, varias veces al día, evitan buena parte de los problemas.

Un cazador en un piso

El gato doméstico conserva el comportamiento de su antepasado salvaje: en libertad caza muchas presas pequeñas al día y dedica horas a acechar, perseguir y atrapar. En un piso, todo eso desaparece, y la energía y la frustración salen por otro lado: ataques a los tobillos, carreras nocturnas, maullidos, comer por aburrimiento o lamerse hasta hacerse calvas. Las directrices de la Sociedad Internacional de Medicina Felina y la Asociación Americana de Veterinarios Felinos sobre necesidades ambientales colocan el juego que imita la caza entre los cinco pilares básicos del bienestar del gato, junto a un lugar seguro, recursos separados, un trato predecible y el respeto por su olfato.

Cómo se juega bien

El mejor juguete es una caña con plumas o un ratón al final de un cordel, movido como se mueve una presa: que se esconda detrás de una silla, que se aleje, que se pare, que tiemble en el suelo. No delante de su cara, sino alejándose de él. Sesiones cortas, de cinco a quince minutos, dos o tres veces al día, y siempre con un final en el que lo atrape de verdad. Luego, si puedes, dale de comer: cazar, atrapar y comer es la secuencia completa. El puntero láser frustra si nunca hay nada que atrapar; si lo usas, acaba sobre un juguete que pueda morder. Guarda la caña al terminar: los cordeles y las cintas tragados son una urgencia.

Comida que hay que ganarse

Repartir la ración en varias tomas pequeñas a lo largo del día se parece más a como come un gato en libertad. Los comederos interactivos, las pelotas dispensadoras, las alfombras olfativas o simplemente esconder unos granos de pienso por la casa le dan algo que hacer y además hacen que coma más despacio, algo útil en los gatos con sobrepeso o que vomitan por comer con ansia. Empieza con un nivel fácil para que no se frustre y súbelo poco a poco. Una caja de huevos o un rollo de cartón con pienso dentro sirve igual que un juguete de 20 €.

Ventanas, cajas y sitios altos

Una ventana segura con vistas a la calle, a un árbol o a un comedero de pájaros es la televisión de un gato y puede entretenerle horas. Pon una repisa o una cama en el alféizar, siempre con red de protección si la abres. Las cajas de cartón, las bolsas de papel sin asas y los túneles le encantan y no cuestan nada. Las estanterías y los árboles rascadores multiplican el espacio de un piso pequeño en vertical. Rota los juguetes: guarda la mitad y cámbialos cada semana, porque lo nuevo atrae más que lo que lleva un mes en el suelo.

Hierba gatera, plantas seguras y aprender cosas

La hierba gatera o catnip produce una euforia breve en una parte de los gatos; los que no reaccionan a ella a veces sí lo hacen a la vid plateada o a la valeriana. No crea adicción y se usa de vez en cuando. Una maceta de hierba de gato, que suele ser trigo o avena germinados, le permite mordisquear sin peligro. Y los gatos aprenden mucho más de lo que se cree: con premios y un clicker se les enseña a venir cuando se les llama, a entrar solos en el transportín, a chocar la pata o a pasear con arnés. Cinco minutos de aprendizaje cansan tanto como un rato de juego.

En resumen: Juego de caza con caña, corto y varias veces al día, acabando siempre con una captura. Comida repartida en juguetes, ventanas seguras, sitios altos y juguetes que rotan. Es lo más barato que hay para tener un gato tranquilo.

Contenido divulgativo de Michipedia. No sustituye el criterio de un veterinario ni de un especialista en comportamiento felino. Cada gato es un individuo.